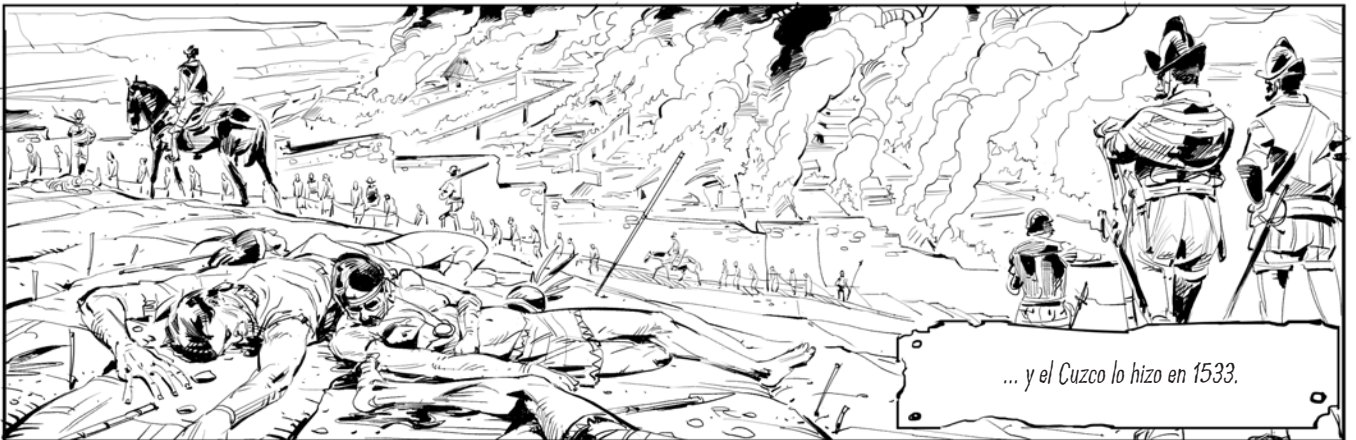


En 1538, España controlaba gran parte de América. Había conquistado los dos grandes imperios prehispánicos: el mexica y el inca.



Sus capitales eran suyas:  
Tenochtitlan cayó en 1521...



... y el Cuzco lo hizo en 1533.

En el caso de Tenochtitlan, la conquista se llevó adelante por un solo hombre: Hernán Cortés.



Este, al frente de una hueste no demasiado numerosa, había llegado, en un viaje cómodo —casi enteramente por mar— desde Cuba.

TENOCHTITLÁN

28 000 km

Puso pie en tierra, se dio cuenta de que allá, en México, todos odiaban a los mexicas y estableció alianzas con los naturales que, a la postre, resultarían esenciales.



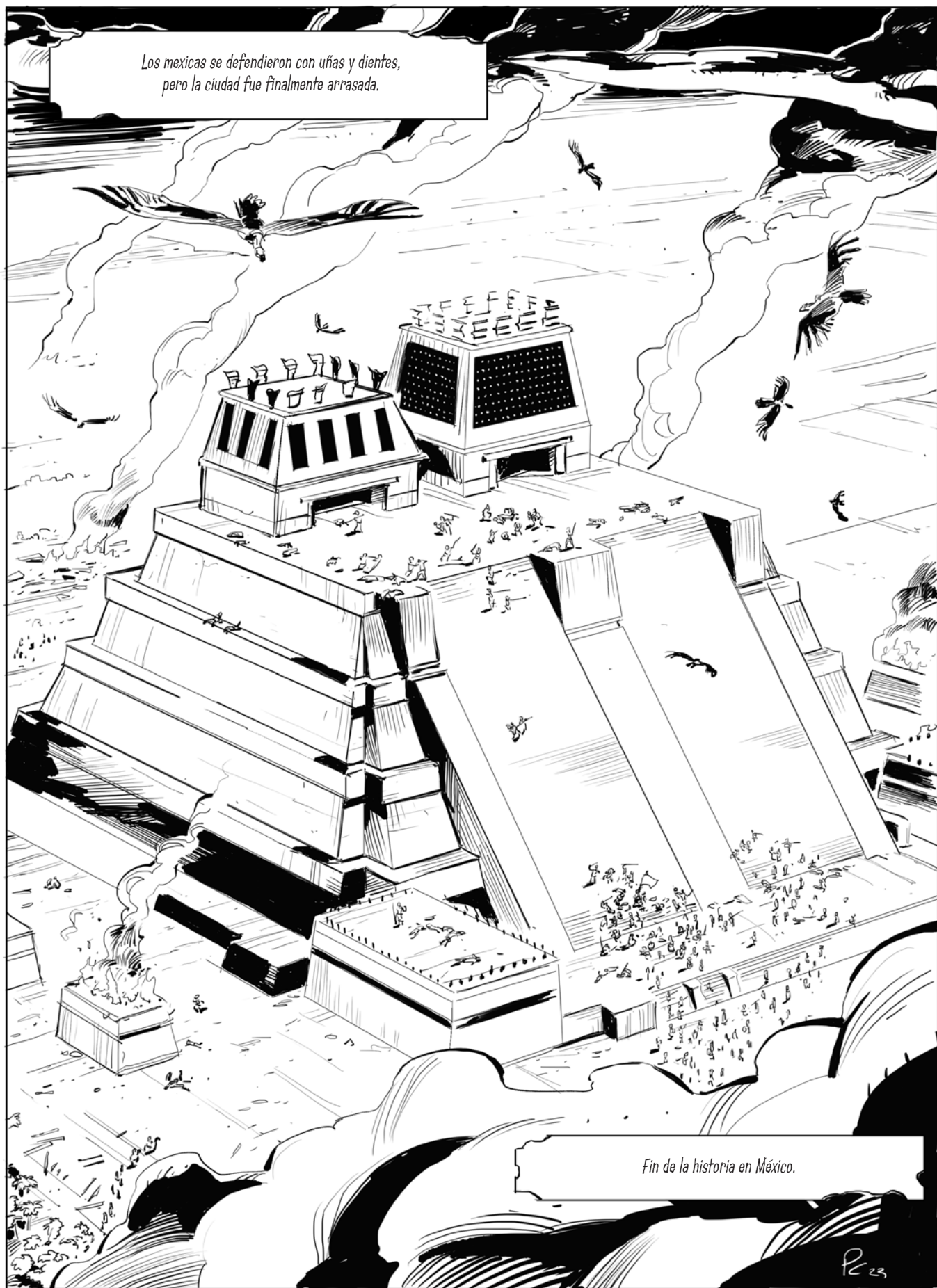
En cuestión de dos años, un fastuoso ejército formado por más de cincuenta mil hombres —de los cuales el 1 % eran españoles y el 99 % restante, indígenas que anhelaban ver muertos a los mexicas—...



... tomó Tenochtitlan .

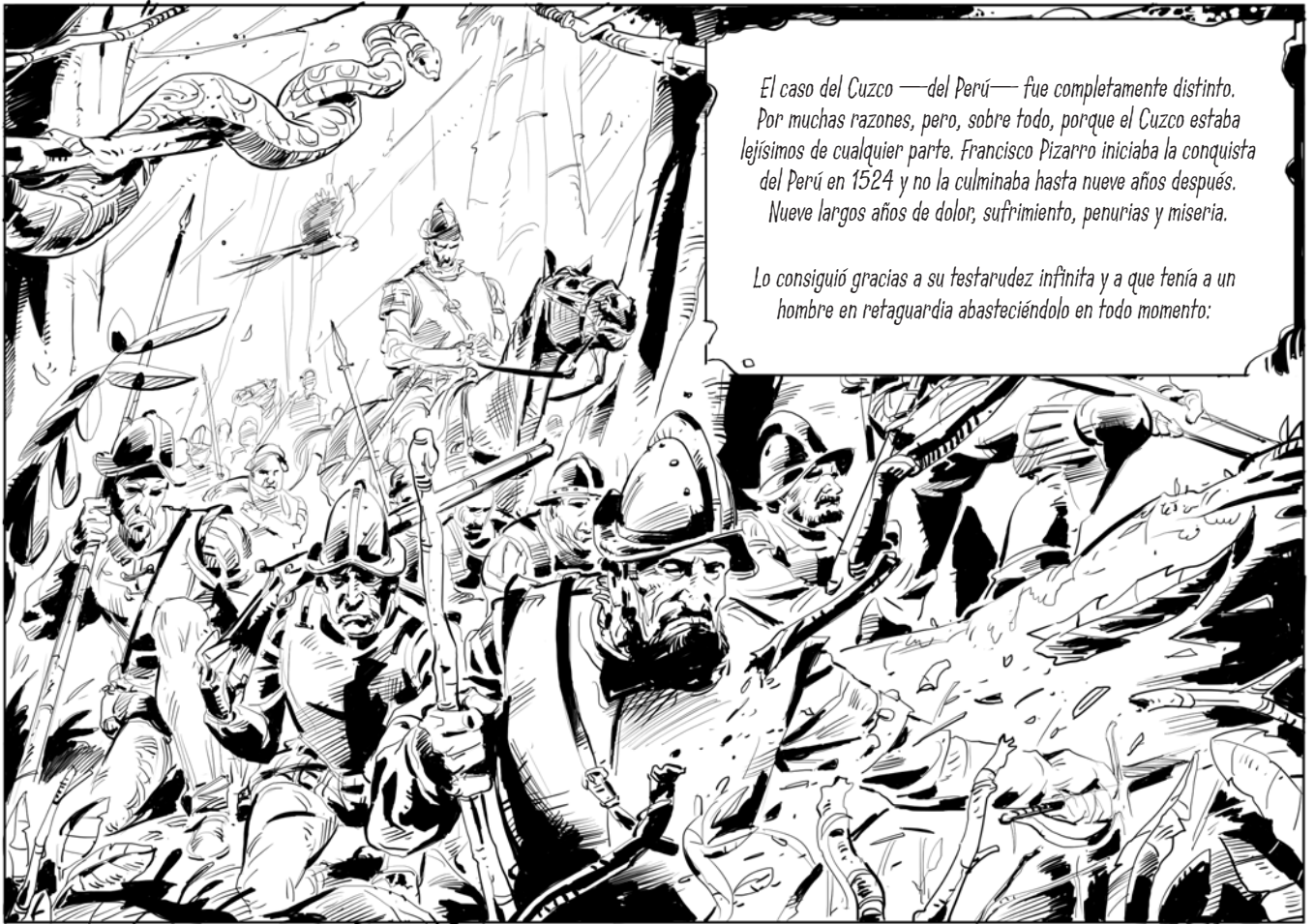


Los mexicas se defendieron con uñas y dientes,  
pero la ciudad fue finalmente arrasada.



Fin de la historia en México.

R23



*El caso del Cuzco —del Perú— fue completamente distinto. Por muchas razones, pero, sobre todo, porque el Cuzco estaba lejísimos de cualquier parte. Francisco Pizarro iniciaba la conquista del Perú en 1524 y no la culminaba hasta nueve años después. Nueve largos años de dolor, sufrimiento, penurias y miseria.*

*Lo consiguió gracias a su testardez infinita y a que tenía a un hombre en retaguardia abasteciéndolo en todo momento:*



*Diego de Almagro.*

*La retaguardia era Panamá. Panamá era el puerto seguro desde el que los españoles —y solo los españoles— accedían al océano Pacífico. Al inmenso océano Pacífico, porque, una vez atravesado el istmo y una vez puesta la mirada en el sur que se extendía ante ellos, las distancias resultaban pavorosas. Hernán Cortés nunca cabalgó durante más de una semana seguida. Los hombres de Francisco Pizarro realizarán caminatas de un año en las que recorrerán miles de kilómetros a través de los implacables Andes.*





Pero lo consiguen. Hete ahí que, contra todo pronóstico, van y lo consiguen. Gracias a que los españoles son habilísimos pescando en río revuelto, aprovecharon que los incas estaban inmersos en una sangrienta guerra civil y sacaron tajada. Y la ginda de esa tajada fue la maravillosa ciudad del Cuzco, situada a tres mil kilómetros de la tranquila Panamá.



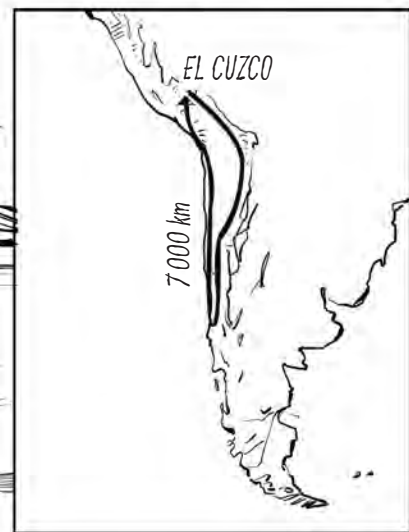
El rey de España, Carlos I, decidió premiar a Francisco Pizarro creando la gobernación de Nueva Castilla —es decir, una provincia española en América— y nombrando a Pizarro su gobernador. El territorio comprendía doscientas leguas\* al sur desde la población de Atacames.

Diego de Almagro, el fiel socio de Pizarro durante los duros años de la conquista —el hombre que se había dejado la piel para que en el frente no les faltara de nada—, recibió, por su parte, otra gobernación —otra provincia—: la llamada Nueva Toledo, que se extendería desde el límite meridional de Nueva Castilla y durante otras doscientas leguas más en dirección al sur inexplorado del continente sudamericano.





Sobre el papel, todos contentos. Pizarro tenía su gobernación y Almagro tenía la suya. ¿Qué sucedió? Que la de Almagro resultó ser un erial. Allá abajo no había nada de valor. Lo sabían porque se subieron a los caballos y se metieron unos cuantos miles de kilómetros entre pecho y espalda para comprobarlo. Llegaron hasta la actual ciudad de Concepción, en Chile, a tres mil quinientos kilómetros del Cuzco. ¡A seis mil quinientos de Panamá! ¡Y muchos de esos hombres fueron caminando! ¡Caminando!



Almagro sintió que le habían timado. Nueva Toledo no servía para nada. «Bueno —razonó—, al menos, el Cuzco cae dentro de mi gobernación».

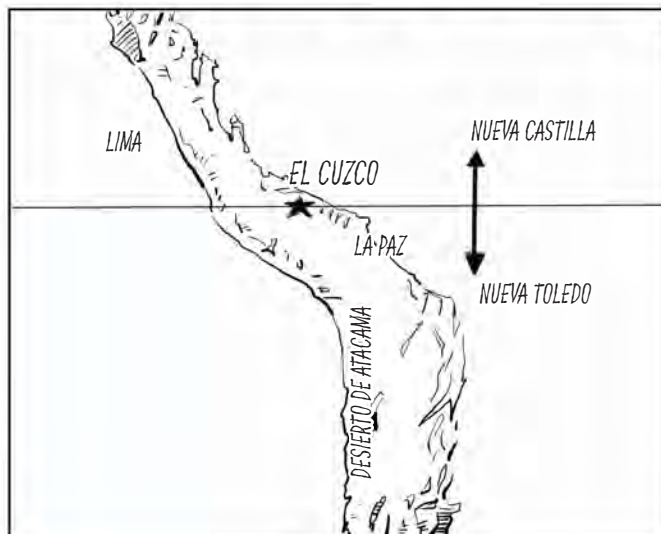


O no.

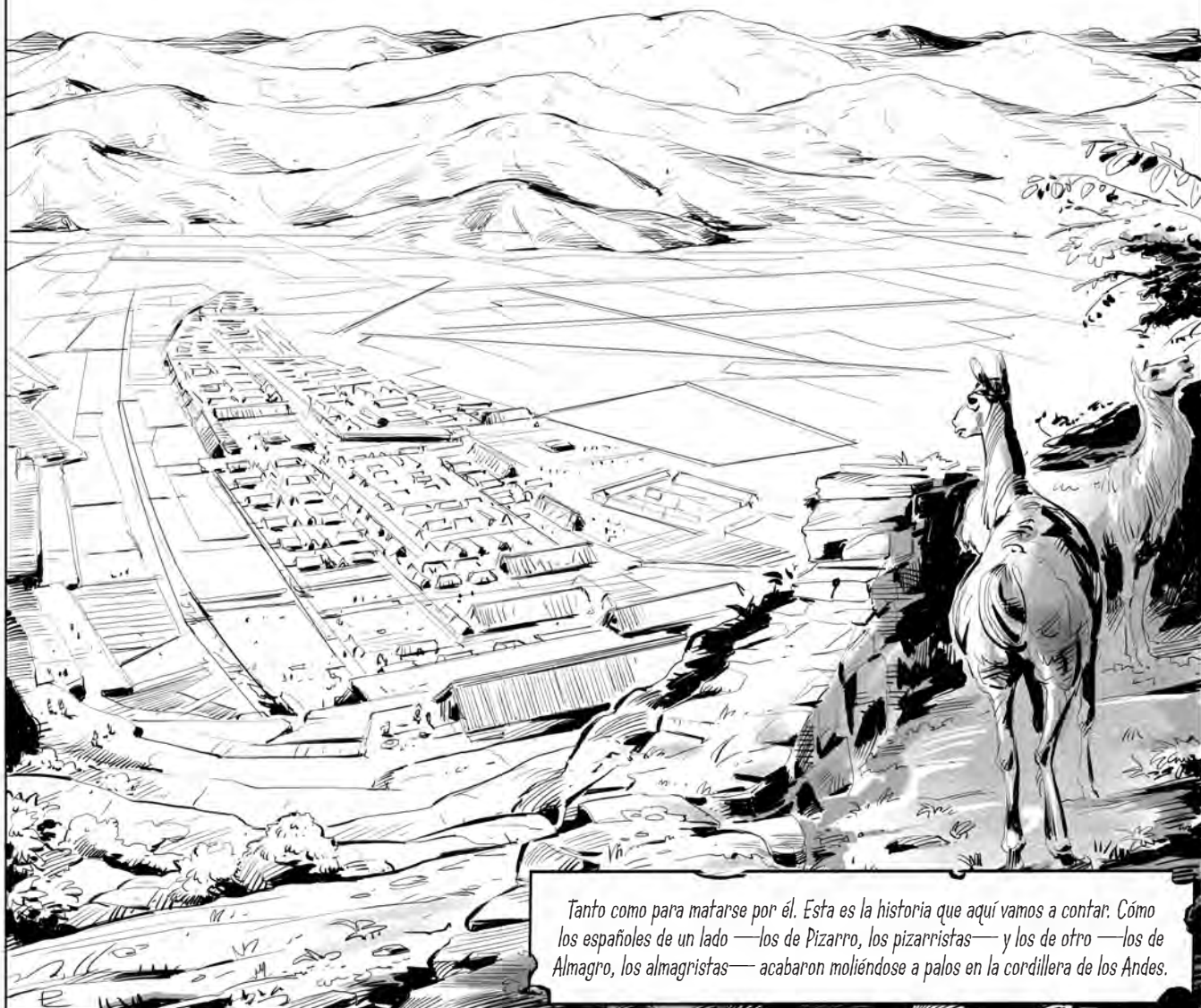


El problema era que, en España, las cosas se decidían muy alegremente. Alguien escribió «doscientas leguas al sur de Atacames» y se quedó tan ancho, pues, ¿qué más daba una legua arriba o una legua abajo?

Pues daba. Daba porque el Cuzco caía exactamente en esa frontera entre una y otra gobernación; entre los dominios de Pizarro y los de Almagro. En un lugar lo suficientemente confuso como para que no quedara claro si el Cuzco pertenecía a Nueva Castilla o a Nueva Toledo.



*Y el Cuzco era, por si no ha quedado claro hasta ahora, la perla del imperio peruano, la sede en la que las clases dominantes incaicas aún residían, el centro espiritual de los quechuas. El Cuzco importaba. Porque lo era todo: riqueza, estatus y nobleza. El Cuzco importaba mucho.*



*Tanto como para matarse por él. Esta es la historia que aquí vamos a contar: Cómo los españoles de un lado —los de Pizarro, los pizarristas— y los de otro —los de Almagro, los almagristas— acabaron moléndose a palos en la cordillera de los Andes.*



Arequipa, principios de 1537.  
A quinientos kilómetros del Cuzco.

La expedición de Diego de Almagro  
regresaba de Chile con las manos vacías. Se  
dirigían al Cuzco para tomar posesión de él.

Sin embargo, antes de llegar, descubrieron que incas  
rebeldes que no se sometían al poder español habían  
comenzado a atacar las poblaciones cristianas.

DIOS MÍO...

POBRE GENTE...  
LOS HAN MATADO  
A TODOS.

¿CUÁNTOS SERÁN?

CINCUENTA, SESENTA...  
QUIZÁS ALGUNO MÁS. RECUERDO  
QUE, ANTES DE QUE PARTIÉSEMOS  
EN DIRECCIÓN A CHILE, SE ESTABA  
PREPARANDO EL ASENTAMIENTO.  
CONOZCO A VARIAS DE ESTAS  
FAMILIAS. SE AVECINARON EN EL  
CUZCO EN EL 34...

HEMOS DE REUNIR LOS CUERPOS  
Y DARLES TIERRA.

EN AREQUIPA NO HAY  
CEMENTERIO. AÚN NO SE LES  
HABÍA IDO NADIE, DE MANERA  
QUE NO DEBIERON DE VERLO  
NECESARIO...

Y AHORA  
TODOS ESTÁN  
MUERTOS.

MALDITOS REBELDES...  
¿Y EN QUÉ COJONES ESTÁ PENSANDO  
FRANCISCO PIZARRO? ¿NO PIENSA MOVER  
UN PEDO AL SUR DE SU JURISDICCIÓN? ¿ESTA  
GENTE NO MERECE SER PROTEGIDA? PUES POR  
DIOS QUE, EN ADELANTE, LO SERÁ. EN CUANTO  
LLEGUEMOS AL CUZCO, PONREMOS COTO A  
TANTO DESMÁN. MANO DURA, HOSTIAS... LO  
QUE AQUÍ HACE FALTA ES MUCHA  
MANO DURA...